

EL AÑO DE LA FE

Lo que sigue es el texto de una conferencia dada a la Curia General en Roma el 3 de Marzo de 2013.

La llamada a una nueva evangelización

¿Qué nos dice a los miembros de la
Congregación de la Misión?

Robert P. Maloney, C.M.

1. La llamada a una nueva evangelización

En octubre de 2012, 300 obispos de todo el mundo (¡acompañados por nuestro Superior General!) se unieron al papa Benedicto XVI en el Sínodo sobre la Nueva Evangelización. El tema no era nuevo.

Hace cuarenta y cinco años, en 1968, el documento de Medellín, que produjo un impacto dramático en Latinoamérica, pedía una re-evangelización de la existencia humana¹. Proponía la visión de una iglesia latinoamericana que fuera evangelizadora de los pobres, comprometida a vivir en solidaridad con ellos². El documento final de Puebla prolongó este análisis de una evangelización renovada³. En 1992, el documento de Santo Domingo, apoyándose en la experiencia de dos décadas, ofrecía un desarrollo amplio de los contenidos de una “Nueva Evangelización”⁴. Para cuando en 2007 se celebró la reunión de Aparecida el término “Nueva Evangelización” era ya de uso común⁵.

Casi todos los comentaristas coinciden en que aunque Pablo VI no usó la expresión “nueva evangelización”, fue sin embargo uno de sus más importantes arquitectos. Esta es la descripción de la evangelización que propuso en *Evangelii Nuntiandi*⁶:

¹ MEDELLÍN, VIII, 8.

² MEDELLÍN, XIV, 8.

³ PUEBLA, 340 f.

⁴ SANTO DOMINGO, *Conclusiones*, 23 ss.

⁵ APARECIDA, “Mensaje a los pueblos de Latinoamérica y el Caribe”, 3.

⁶ *Evangelii Nuntiandi* 24.

La evangelización es un proceso complejo compuesto de varios elementos: la renovación de la humanidad, el testimonio, la proclamación explícita, la adhesión interior, el ingreso en una comunidad, la aceptación de los signos, la iniciativa apostólica. Estos elementos pueden parecer contradictorios, hasta mutuamente excluyentes. De hecho son complementarios y se enriquecen mutuamente. Cada uno de ellos debe ser visto en relación con los demás.

En los documentos de la Iglesia de los años que siguieron a *Evangelii Nuntiandi* se encuentran algunas insistencias que son totalmente nuevas. No es que no existieran antes; podemos encontrar la mayor parte de ellas, al menos en alguna forma, en algunos Padres de la Iglesia. Pero según iba creciendo la interacción entre la Iglesia y las culturas y sociedades contemporáneas, se podía advertir un nuevo énfasis sobre:

- la opción preferencial por los pobres
- los efectos del pecado en las estructuras sociales
- los aspectos sistémicos de la justicia y la injusticia
- temas sobre la vida (guerra, construcción de la paz, aborto, eutanasia, pena capital)
- la erosión de la estructura familiar, la moralidad sexual
- liberación integral
- ecología

Como *Evangelii Nuntiandi* estaba aún en el ambiente cuando se estaban redactando las Constituciones de 1984, tuvo una gran influencia en ellas. De hecho, es uno de los pocos documentos que nuestras Constituciones citan específicamente⁷. Las Constituciones, como era de esperar, citan a san Vicente, la Biblia, el Código de Derecho Canónico, pero citan también tres veces *Evangelii Nuntiandi*:

C10 cita EN 14. Las Constituciones refieren a la Congregación de la Misión la afirmación que Pablo VI aplica a la Iglesia, diciendo que “el evangelizar constituye su (de la CM) gracia y vocación propia, y expresa su verdadera naturaleza”.

C11 cita EN 23. Este artículo de las Constituciones afirma que el trabajo evangelizador de la Congregación de palabra y de obra debe aspirar a esto: que todos “se adhieran al Reino, es decir, al mundo nuevo, al nuevo estado de cosas, a la nueva manera de ser, de vivir, y de vivir juntos que inaugura el evangelio”.

⁷ *Constituciones* 10, 11, 16.

C16 cita EN 53. Este artículo de las Constituciones dice: “Entre las obras de apostolado de la Congregación ocupan un lugar destacado las misiones ad gentes o a pueblos que se hallan en parecido estado de evangelización. Al construir la nueva comunidad eclesial los misioneros están cuidadosamente atentos a las ‘semillas del Verbo’ que se encuentran en la cultura y la religiosidad de cada pueblo”.

Me limito a las Constituciones. La *Ratio Missionum* cita explícitamente los artículos 9, 20, 27 y 62 de *Evangelii Nuntiandi* y contiene muchas otras alusiones al documento.

A mí me resulta fascinante el analizar con cuánta fuerza *Evangelii Nuntiandi* y la terminología de la Nueva Evangelización han influido no solo en nuestras Constituciones sino también en otros documentos oficiales de la Congregación de la Misión en años recientes. Nuestros documentos en los últimos treinta años contienen un número de acentos nuevos muy significativos en relación a:

- Cristo como el Evangelizador de los pobres
- el nexo entre evangelización y la acción por la justicia
- buscar las causas de la pobreza y encontrar soluciones concretas
- especializarse en la doctrina social de la Iglesia
- investigar las nuevas formas de pobreza
- ser evangelizados por los pobres
- los pobres no solo como objeto de evangelización, sino como su sujeto
- formar comunidades cristianas de base
- necesidad de una visión global del mundo

2. La llamada a una nueva evangelización: ¿Qué nos dice a nosotros, los miembros de la Congregación de la Misión, al comienzo de 2013?

En su mensaje final del 26 de octubre de 2012 el sínodo presenta un resumen breve de lo que espera de nosotros la nueva evangelización. El párrafo 6 habla de “una evangelización que sea ‘nueva en su ardor, en sus métodos, y en su expresión’ (Juan Pablo II, discurso a la XIX asamblea de CELAM, Port-au-Prince, 9 de marzo de 1983, n° 3)”. El párrafo 12 del mensaje final añade: “(El segundo) símbolo de la autenticidad de la nueva evangelización (es) el rostro de los pobres. Ponernos al lado de los que sufren las heridas de la vida es no solo una obra social, es sobre todo un hecho espiritual, porque es el rostro de Cristo el que brilla en los rostros de los pobres: ‘Lo que hicisteis

por el más pequeño de mis hermanos lo hicisteis por mí' (Mt 25,40). Debemos reconocer el lugar privilegiado de los pobres en nuestras comunidades, un lugar que no excluye a nadie, pero que refleja cómo quiso Jesús relacionarse con ellos. La presencia de los pobres en nuestras comunidades es misteriosamente poderosa. Cambia a las personas más que un discurso, enseña fidelidad, nos hace comprender la fragilidad de la vida, está pidiendo oración. En resumen: nos lleva hacia Cristo". ¡Esta afirmación del sínodo me suena a mí como totalmente "vicenciana"!

En esta parte de la conferencia quisiera hacer dos cosas. Primero, voy a escoger cinco frases de entre las proposiciones aprobadas por el reciente sínodo. Les animo a meditar sobre ellas y rumiarlas. De ordinario las proposiciones de los sínodos son secretas, pero esta vez el papa Benedicto XVI aprobó su publicación. Vamos, pues, a hacer uso de ellas. Segundo, voy a sugerir qué puede decir hoy a la Congregación de la Misión cada una de esas frases.

PROPOSICIÓN 36:

LA DIMENSIÓN ESPIRITUAL DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

El agente principal de la evangelización es el Espíritu Santo, que abre los corazones y los convierte a Dios. La experiencia de encontrar al Señor Jesús, hecha posible por el Espíritu, que nos introduce en la vida trinitaria, recibida con espíritu de adoración, súplica y alabanza, debe ser fundamental en todos los aspectos de la nueva evangelización. Esta es la "dimensión contemplativa" de la nueva evangelización, que se alimenta continuamente con la oración, empezando por la liturgia, especialmente la eucaristía, fuente y culmen de la vida de la Iglesia.

Por tanto, proponemos que se enseñe y anime a orar desde la infancia. Los niños y los jóvenes deben ser educados en la familia y en las escuelas a reconocer la presencia de Dios en sus vidas, a alabarle, a darle gracias por los dones recibidos de Él, y pedir que les guíe el Espíritu Santo.

Una de las intervenciones más populares del sínodo fue la de Rowan Williams, el obispo anglicano de Canterbury, que insistió mucho en la dimensión contemplativa de la misión evangelizadora de la Iglesia. Dijo así: "La contemplación es un elemento intrínseco del proceso de transformación. Aprender a mirar a Dios sin tener en cuenta mi propia satisfacción del momento, aprender a escudriñar y a relativizar los deseos y fantasías que brotan en mí, eso es permitir a Dios ser Dios, y de ese modo permitir que la oración de Cristo, relación propia de Dios con Dios, reviva en mí". Williams concluyó: "Eso sencillamente nos

recuerda que la evangelización es siempre un desbordamiento de alguna otra cosa, el viaje de los discípulos hacia la madurez en Cristo, un viaje no organizado por el yo ambicioso, sino que es el resultado de la acción y la animación del Espíritu en nosotros. En nuestra estudio sobre cómo debemos hacer atractivo una vez más el evangelio a los hombres y mujeres de nuestro tiempo, espero que nunca perdamos de vista lo que le hace atractivo a nosotros mismos, a cada uno de nosotros en nuestros diversos ministerios”.

¿Somos “contemplativos en la acción y apóstoles en la oración” tal como nos anima a ser el artículo 42 de nuestras Constituciones? ¿Enseñamos a la gente a orar? ¿Formamos a otros primero para ser discípulos ardientes, de manera que también ellos puedan ser misioneros ardientes?

PROPOSICIÓN 7:

LA NUEVA EVANGELIZACIÓN COMO DIMENSIÓN MISIONERA PERMANENTE DE LA IGLESIA

Se propone que la Iglesia proclame la dimensión misionera permanente de extensión mundial para animar a evangelizar a todas las iglesias particulares... Es misión de dimensiones mundiales será la respuesta a la acción del Espíritu Santo como en un nuevo Pentecostés, a través de una llamada del Romano Pontífice, que invita a todos los fieles a visitar a todas las familias y a llevar la vida de Cristo a todas las situaciones humanas.

Quisiera aquí subrayar tres puntos. La proposición dice que:

- a) La misión de la Iglesia es permanente y global. El artículo 12 de nuestras Constituciones (12, 5º) nos llama a tener “disponibilidad para ir al mundo entero, a ejemplo de los primeros misioneros de la Congregación”.
- b) Todos los fieles tienen una vocación misionera. El primer artículo de nuestras Constituciones (1, 3º) anima “a sus miembros y comunidades... a los clérigos y laicos en su formación, y los llevan a una participación más plena en la evangelización de los pobres”.
- c) Me parece muy interesante que la proposición invite a todos los fieles a visitar a todas las familias. Las visitas domésticas son un elemento de nuestra tradición vicenciana. Las Hijas de la Caridad, desde el mismo comienzo, visitaban a los enfermos pobres en sus casas. La Sociedad de San Vicente de Paúl, hasta hoy mismo, envía a sus miembros a visitar las casas de los pobres. Van de dos en dos.

bien o para mal, están conectados a internet durante muchas horas. En cierto sentido, los jóvenes son los nativos del mundo de internet. Nosotros somos los “inmigrantes” en ese mundo. El lenguaje de internet es un lenguaje que hemos adquirido, pero que siempre hablaremos con acento. Los jóvenes, por otra parte, lo aprendieron como su lengua nativa. Como resultado, en la Nueva Evangelización nosotros realmente necesitamos a los jóvenes. Debemos animarles a conocer y amar a Cristo, y a comunicar a otros su entusiasmo por Cristo. Cuando lo hagan, usarán un lenguaje que ellos mismos conocen muy bien, un lenguaje que nosotros tenemos dificultades en usar.

¿Podría hoy sugerirles, como miembros del Consejo General, que ese énfasis del Sínodo sobre la juventud es un tema que merece mucha reflexión, discusión, y concretización?

Hay otras muchas cosas que podríamos decir acerca del Sínodo. Me impresionaron su énfasis sobre la *Lectio Divina* y sus muchas citas del documento *Verbum Domini*. Ese énfasis sobre la Escritura es muy característico de san Vicente. Abelly dijo de él: “Parecía que mamaba el sentido de los pasajes de la Escritura, como un niño la leche de su madre, y sacaba de ellos el meollo y la sustancia para sustentarse de ella y alimentar su alma. Eso hacía que en todas sus acciones y palabras apareciera lleno del Espíritu de Jesucristo”⁸. Ciertamente la palabra de Dios debería estar en el centro de la vida de una Congregación, cuyos miembros han sido llamados a ser evangelizadores.

El Sínodo puso también un fuerte énfasis en el desarrollo humano, en la enseñanza social de la Iglesia, y en los millones de migrantes en todo el mundo. Pero estos son temas para otro día.

Me gustaría concluir con un pasaje del documento de Aparecida, que, según me parece, es muy importante para nosotros, los miembros de la Congregación de la Misión. Aparecida pone un fuerte énfasis en la llamada a ser discípulos/misioneros. Dice:

La vocación y el compromiso de ser discípulos y misioneros de Jesucristo hoy... requiere una opción clara y firme por la formación de nuestras comunidades... Miramos a Jesús, el Maestro que formó personalmente a sus apóstoles y discípulos. Cristo nos da el método: “Ven y verás” (Jn 1,39), “Yo soy el camino, la verdad y la vida” (Jn 14,6). Con él podemos desarrollar las potencialidades en la gente y formar discípulos misioneros. Con paciencia constante y con sabiduría, Jesús invitó a todos a seguirle. Condujo a los que aceptaron seguirle al misterio del Reino de Dios, y después de su muerte y resurrección los envió a predicar la Buena Nueva con el

⁸ L. ABELLY, “La vida del venerable siervo de Dios Vicente de Paúl” (trad. Castellana, Editorial CEME, Salamanca, 1994), parte III, capít. 8, p. 600.

poder del Espíritu. Su estilo es el modelo para los que están en la formación...⁹.

Un discípulo es alguien apasionado por Cristo y que reconoce en él el maestro que le guía y le acompaña¹⁰.

Hace unos diez meses un obispo que había participado en la reunión de Aparecida me “evangelizó” profundamente, con toda probabilidad sin que él se diera cuenta. Nos encontramos por casualidad en Canadá. Mientras hablábamos, me dijo: “Desde Aparecida, cada mañana, cuando me despierto, me digo: ‘El Señor me llama hoy a ser discípulo. Espero poder vivir hoy en sencillez auténtica, humildad, amabilidad, mortificación y celo. Hoy el Señor me llama también a ser evangelizador. Espero que hoy el Espíritu del Señor irradie desde mi interior, y pueda evangelizar en todo lo que hago y todo lo que digo’”.

Espero que de igual manera, todos los días, la Congregación entera y todos los que estamos aquí presentes, nos levantemos por la mañana ansiosos por ser discípulos y fieles evangelizadores.

⁹ *Aparecida*, n. 276.

¹⁰ *Aparecida*, n. 277.